



Google, el nuevo diccionario digital

El V Congreso Internacional del Español abordó la importancia de este sistema de consulta “invisible y anónimo” que seguirá dando trabajo a los lexicógrafos

C.A.S. | SALAMANCA

EN las clases de español para extranjeros ya nadie usa los diccionarios en papel. Los alumnos recurren a los móviles y teclean en Google la palabra que buscan o dudan. “Los diccionarios son más necesarios que nunca porque la entrada al mundo es la palabra. El futuro de los diccionarios digitales es la invisibilidad donde los lexicógrafos seguirán teniendo un trabajo muy importante pero anónimo y no para el usuario final sino al servicio de las empresas tecnológicas”, así lo recalca ayer Concepción Maldonado, profesora de Ciencias de la Información en la Universidad Complutense de Madrid, que participó en una de las ponencias del V Congreso Internacional del Español en Castilla y León que se celebra en el Palacio de Congresos de Salamanca.

Maldonado destacaba la importancia de los “criterios de calidad del diccionario digital”, tales como la “hipertextualidad” (te enlaza con otras páginas web) o que “se pueda buscar las formas fle-



Mesa redonda sobre sistemas de certificación del español. | ALMEIDA

xionadas”, es decir que si escribes ‘tuve’ te lleve a ‘tener’. También es importante que no tenga abreviaturas (ya que en digital no hay problemas de espacio como en el papel), que tenga pronunciación y se escuche en un audio, y contenga información gráfica. “Ha cambiado la forma de buscar y el diccionario no puede ser igual”, agregó

la profesora de la Complutense.

De igual forma opinaba Giada Biasetti, de Augusta University, en Georgia (EEUU), profesora de traducción que enseña a sus alumnos a usar bien el diccionario digital. “Los principales errores que cometen es que confunden el sustantivo o adjetivo y lo utilizan de manera incorrecta. También en las

traducciones siempre se fijan en la primera definición de la palabra que aparece en el diccionario y no lo usan bien”, explicaba la docente que apostaba por usar no sólo un diccionario bilingüe, sino uno monolingüe para verificar una definición y que está bien aplicada al contexto.

Otro de los aspectos que se ha abordado en el congreso es la mejora de los exámenes que califican el nivel del estudiante. “A veces no calculan bien y ponemos a los estudiantes en niveles superiores y tienen dificultades”, reconocía Biasetti. Los profesores también plantean modificar los exámenes de comprensión auditiva y cambiar los audios actuales por vídeos o conversaciones reales que muestren el lenguaje más natural y donde el lenguaje corporal ayude a entender el idioma, algo más similar “al mundo real”.

Marta García, Rebeca Delgado, Gloria García, de Cursos Internacionales, e Inés Soria, del Instituto Cervantes, protagonizaron también otra mesa redonda sobre los sistemas de certificación de dominio del español.